

# MUESTRA DE ARTE CONTEMPORANEO

Del 16 de Junio al 9 de Julio 1984

## LAS ARTES

### Artistas contemporáneos en la Casa de Yanguas y en la Galería Laguada

Cuatro artistas se han puesto de acuerdo para simultanear dos exposiciones de su obra más reciente en la albaicinería Casa de Yanguas, y en la Galería Laguada. En la primera se ha sumado una quinta firma, la de Benítez, que compatibiliza una figuración de analogías surrealistas ("La lluvia") con pequeñas obras donde el gesto caligráfico alterna con el collage y el diseño publicitario. Aunque los demás autores se repitan en ambas salas, en Laguada ha sido posible exponer piezas de mayores dimensiones y planteamientos totalmente nuevos de Joris Ghekiere y de Gabriel Estévez.

Lola Albarracín presenta objetos suntuarios, joyas de diseño único, y materiales de adorno, jugando siempre con formas de naturaleza reducidas al detalle, de un acabado y enmarque cuidados hasta el escrúpulo. Por momentos, la alhaja aspira a convertirse en escultura, o demuestra nostalgias de artesanía popular, pero al final priva el producto refinado con aspecto de fragmento lítico o relicto orgánico aprovechado, gracias a una estética postracionista, posible sólo en personas que ya han vuelto de la vanguardia, y saben alfiar en su debida proporción los elementos permanentes de la moda con lo "pop", "punk", "can", "in", "folk", y lo que se tercie.

Joris Ghekiere se pronuncia de modo literal por el gesto puro en sus gouaches de formato medio, y algo más sujeto al tema figurado en las dos telas grises expuestas en Laguada, donde las prosaicas escenas de interior se maquillan con trazos pseudoanárquicos que amalgaman la composición. Joris trabaja sobre la tela sin imprimir, y todo en su pintura grita a favor del instinto, dejando bien claro que su sensibilidad para el color es hija de un proceso educativo en el que se ha fijado como horizonte el ritmo danzante de la pincelada, y el equilibrio pleno de las vibraciones tonales.

Gabriel Estévez trabaja casi siempre mediatizado por el brillo del oro o la plata que elige como superficie base de la pintura: unas veces serán las arrugas espontáneas del papel, otras el metal recortado que sirve de marco; pero en la actual producción artística de Gabriel Estévez el brillo metálico es fuente de múltiples fantasmas reales al menor

descuido de la mano. Si el profesor Pérez Aguilera retrata el paraíso de un papel metálico arrugado entre el acoso de luces multicolores, Gabriel Estévez utiliza idéntico soporte para matar de distintas formas el brillo a base de pintura (ya se había hecho en el período gótico), dando pábulo a la imaginación del espectador. Este mundo de ilusión áulica le hace proyectarse también sobre otros objetos de sabor oriental, como la cortina de doble cara, el totem escultórico de espuma y chapa, el taburete morisco rociado de anilinas, o la tinaja "tatuada a lo pop".

Tanto Estévez como Xaverio quieren crear "cosas-en-medio-de-un-ambiente", y no sólo objetos contemplables en su individualidad, sin importarle lo efímero de su existencia estética: es obvio que el color disuelto en la pileta de la Casa de Yanguas es sólo tramoya pasajera, igual que las negras pisadas que alguno de sus "primigenios objetos" ha hecho esparcir por Laguada. Pero en el interim ahí están provocando interrogantes y llamando la atención; también eso es "textura" (aunque no exclusivamente táctil). Cuando se ven ciertos pines de invención, se le drizan a uno los mostachos mientras nos preguntamos cuál será la próxima "bacanal creativa" que se ofrecerá a nuestra contemplación: es una curiosidad impenitente que no podemos menos de cuidar, so pena de caer en el aburrimiento. Supongo que no ha de ser considerado como pequeño mérito el alentar la fiesta del arte para que el espectáculo no decaiga...

Pero lo más nuevo de Xaverio son los que a partir de él parece han de llamarse "petrales": se trata de platas rígidas de polvos minerales, cuya superficie brilla con efectos fluorescentes. Sobre ese mural pétreo (quizá de ahí el nombre de petral) se incrustan irregulares líneas metálicas, cuya corrosión espontánea deja bordes de óxido sobre el plano de nieve que lo fija. Tanto esos óxidos ocres como otros de colores puros (rojos, cobalto, cadmios) tonifican emocionalmente lo que se define como materia pura modelada y recortada de forma convencional. En alguna pieza expuesta en Laguada, Xaverio demuestra que el procedimiento también sirve para temas figurativos en los que la línea metálica hace las veces del grafito. Otra serie de petrales, los "marinos", retratan críticamente facetas de playa en su completa y "ecológica" realidad: sobre el campo de arena petrificado asoman vidrios rotos, espumas y fósiles; el procedimiento matérico se vuelve aquí hiperrealista sin perder las connotaciones de la abstracción. Una vez más la polyvalencia significativa y procesual se convierte en interés prioritario de una obra contemporánea.

El afán de novedad e invención hermana, pues, a este grupo de artistas contemporáneos que saludan el verano granadino de 1984 con sendas muestras colectivas en la Galería Laguada y en la Casa de Yanguas, escenario este último digno de mayor atención, por su carácter monumental y su eminente sabor popular.

Juan Manuel GOMEZ SEGADE

Nº 12  
En caso de intoxicación por sulfumán.



Qué debe hacer:  
■ Beber un vaso de agua con una o dos cucharadas de bicarbonato. O tomar de 3 a 5 cucharaditas de aceite de oliva.  
■ Acudir urgentemente a un centro hospitalario.

Qué no debe hacer:  
■ Jamás provocar el vómito.

CONSEJO DE CRUZ ROJA